



ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Estudio exploratorio de las competencias sociales en niños de una escuela primaria de la Ciudad de Mérida

*María Lourdes Pinto Loria y Claudia Maribel Madera Farfán

Universidad Autónoma de Yucatán (México)

PALABRAS CLAVE

Competencia social
Niños
Escuela
Sociometría
Educación Primaria

KEYWORDS

Social skills
Children
School
Sociometry
Primary Education

RESUMEN

La competencia social es la capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas, esto implica dominar las habilidades sociales (Bisquerra, 2007). Durante la escolarización, es especialmente importante el desarrollo de las competencias sociales (Plazas et. al., 2010). El objetivo fue explorar la estructura de las relaciones interpersonales que se presentan dentro del grupo de alumnos de cuarto grado de primaria, así como conocer cuáles son las competencias sociales que están presentes en los niños durante los procesos de interacción. Se emplearon tres instrumentos: la Sociometría, la Escala de Comportamiento Social en la Escuela (SSBS) y la Escala Matson de Evaluación de las Habilidades Sociales en Niños (MESSY). La muestra fue de 23 participantes. Los resultados arrojan una correlación moderada entre los factores de Autocontrol y Sobre-confianza y entre los índices de Antipatía y la Sobre-confianza. La correlación entre la antipatía con el autocontrol, el comportamiento académico y las relaciones con sus compañeros fueron negativas y moderadas.

Exploratory study of social skills in children from an elementary school in the city of Merida, México

ABSTRACT

Social competence is the ability of maintaining good relationships with others; this involves having the domain of basic social skills (Bisquerra, 2016). During schooling, is especially important the developing social skills (Plazas et. al, 2010). The objective was to explore the structure of interpersonal relationships that occur within the group of students in fourth grade, and know what social skills are present in children during the interaction processes are. For this study, three instruments were used: The Social Scale Behavior at School (SSBS), the Matson Evaluation of Social Skills in Youngsters (MESSY) and Sociometry. The sample consisted of 23 participants. The results show a moderate correlation between factors Aautocontrol and Overconfidence and between the factor of Overconfidence and the Antipathy rating. The correlations between the Antipathy with Self-control, the Academic behavior and the Relationships with peers were negative and moderates.

Universidad Autónoma de Yucatán (México)

Autor de correspondencia: * María Lourdes Pinto Loria. Universidad Autónoma de Yucatán. E-mail: Lourdes.pinto@correo.uady.mx

Recibido el 15 de abril de 2017- Aceptado el 15 de agosto de 2017

Introducción

Para que un alumno de educación básica logre su formación integral debe completarse el desarrollo de otras capacidades que le permitan aprender a ser y aprender a convivir; estos aprendizajes no deben tener el tratamiento de asignaturas, más bien requieren de enfoques pedagógicos específicos y de estrategias que permitan observar la evolución del alumno (SEP, 2016). Ser competente socialmente consiste en tener la flexibilidad, la apertura y los recursos para adaptarse, integrarse y disfrutar del convivir, relacionarse y actuar con otros, respetando su propia identidad y la de su grupo, atendiendo a sus convicciones personales, valores y creencias, pero siendo capaz de dirimir cualquier conflicto entre ambas tendencias de la manera más cordial y asertiva posible (Coronado, 2008). Por tanto, con el aprendizaje de las competencias sociales se logra desarrollar en los estudiantes posibilidades de ajuste ante los distintos entornos sociales en los que participa; por esta razón, la escuela es el sitio en donde el niño y la niña tiene la posibilidad de poner en práctica todas sus habilidades sociales, desarrollarlas y aprender nuevas expresiones que le permitan una óptima adaptación social.

El desarrollo adecuado y positivo de habilidades sociales en la infancia es un cimiento importante para el buen ajuste social, ocupacional y personal a lo largo de la vida; por otro lado, cuando las habilidades sociales se establecen de maneras inadecuadas suelen asociarse a diversas consecuencias negativas, incluyendo problemas psiquiátricos, conducta antisocial agresiva, trastornos por déficit de atención, hiperactividad, así como problemas internos como la depresión, el retraimiento social y la ansiedad (Pichardo, García, Justicia y Llanos, 2008). La vida junto a otras personas es inevitable en cualquier sociedad; comenzamos conviviendo con aquellos que constituyen nuestro núcleo familiar y conforme crecemos nos vamos incorporando a nuevos grupos que despliegan su actividad en escenarios diferentes. Uno de estos espacios en las sociedades avanzadas es la escuela. El paso obligado por esta institución y el periodo, cada vez más largo, de permanencia hacen que se plantee este lugar como un sitio idóneo desde el cual se enseña a convivir a nuestros niños (Ramírez y Justicia, 2006, en Bravo y Herrera, 2011). Por lo anterior, es deseable que los centros educativos tomen en cuenta la construcción de currículos que no solo incluyan los conocimientos académicos, sino que también propicien aprendizajes para la vida, que permitirán al alumno alcanzar un estado óptimo y saludable en la vida futura.

Mejorar la convivencia en nuestras sociedades, probablemente sea uno de los retos más relevantes que tiene planteada la humanidad en los tiempos actuales. Las dificultades para entendernos con los demás y para resolver los conflictos de convivencia constituyen signos preocupantes para avanzar en el progreso social basado en la justicia y en el mutuo respeto (Parcerisa, 2008). El comportamiento social se adquiere a través del aprendizaje en un proceso permanente de interacción con el medio social, por instrucción directa, por aprendizaje vicario y por modelado de los medios de comunicación. La conducta socialmente competente durante la infancia constituye un prerrequisito para el desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal posterior del individuo. Si un niño carece de habilidades de juego y de interacción verá mermada posteriormente sus relaciones sociales. La falta de habilidades sociales en los primeros años puede perpetuar condiciones de aislamiento social (López, 2010).

La UNESCO posiciona como desafío para la educación en el 2030 el desarrollo de habilidades para un mundo cambiante desde una perspectiva global, en donde la importancia de saber interactuar en grupos heterogéneos constituye un punto de unión con las formas de actuación autónoma y de uso de las herramientas de formas interactivas, pero no deja de lado la necesidad de fomentar en los alumnos la forma de relacionarse bien con los demás, cooperar, trabajar en equipo, gestionar y resolver

conflictos (OECD, 2016). En los últimos años ha tenido lugar una mayor visibilidad de los problemas de convivencia en los centros educativos y en consecuencia se ha producido un estado general de preocupación en la sociedad e incluso, en algunos momentos concretos, de alarma social. Ante esta situación, se ha tratado de dar una respuesta educativa desde diversos ámbitos, razón por la cual han proliferado una enorme cantidad de estudios, informes, iniciativas legislativas y experiencias prácticas (Ibarrolla-García e Iriarte, 2012). Sin embargo, en México son escasas las escuelas que cuentan con programas de formación de competencias sociales en los niños. En las escuelas de tipo público prácticamente están ausentes. Las escuelas privadas del país apenas comienzan a abrir espacios de formación y aceptación de programas con estas características, sin embargo, se desconocen instrumentos de medición específicos de la competencia social que apoyen a los elaboradores de programas de intervención para poder medir los efectos de sus programas. Por lo que es importante que antes de aplicar herramientas de medición se valoren sus propiedades psicométricas antes de su aplicación.

El objetivo de este estudio fue valorar el test sociométrico, la escala School Social Behavior Scales (SSBS) y el cuestionario MESSY para profesores, como herramientas para evaluar la competencia social de un grupo de alumnos de cuarto grado de primaria de una escuela pública. Un segundo objetivo es describir las competencias sociales del grupo de estudio a partir de las herramientas de medición propuestas. Y, un tercer objetivo fue comparar las competencias sociales de acuerdo al sexo de los participantes.

Método

Participantes

Se realizó un estudio exploratorio, descriptivo y de campo. Participaron 23 niños de cuarto grado de educación primaria, de los cuales 13 son niñas (56,52%) y 10 son niños (43,47%), cuyas edades oscilan entre los 9 y 10 años.

Instrumentos de evaluación

Test sociométrico. Es una técnica de análisis y representación gráfica de las relaciones de aceptación y/o rechazo, así como del grado de cohesión existente entre los miembros de un grupo en un momento determinado (Bermejo y Cabero, 1987). En este caso consistió en cuatro preguntas aplicadas a los sujetos sobre elección y rechazo, percepción de elección y percepción de rechazo.

School Social Behavior Scales (SSBS) (Merrell, 1993 como se citó en Fernández-Baena et al., 2011). Consiste en una escala con formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos (1 = nunca, 2 = algo, 3 = regular, 4 = bastante y 5 = frecuentemente). Está formado por dos subescalas: competencia social y conducta antisocial. Según los autores, la primera escala presenta tres factores: habilidades interpersonales, habilidades de automanejo y habilidades académicas. La escala de conducta antisocial también está compuesta por tres factores: conducta hostil e irritable, conducta antisocial y agresiva, y conducta disruptiva y demandante. La consistencia interna de los factores de la prueba oscila entre ,91 y ,98. Para este estudio será utilizada únicamente la escala de competencia social, la cual consta de 32 ítems. Es un instrumento que es completado por el docente.

Matson Evaluation of Social Skills in Youngsters (MESSY) (Matson, Rotatori y Hesel, 1983 como se citó en Ipiña, Molina y Reyna, 2010). Es un instrumento que sirve para evaluar el grado de adecuación de la conducta social y presenta dos formatos, para cumplimentar respectivamente por los alumnos y por los profesores. Una de sus cualidades es que mide habilidades y competencias apropiadas, a la vez que problemas del comportamiento social. El cuestionario dirigido a alumnos presenta un

formato de respuesta que va en cuatro niveles: nunca, a veces, a menudo y siempre. Se observan cinco dimensiones: agresividad/conducta antisocial con 24 reactivos, habilidades sociales apropiadas con 18 reactivos, amistad con 9 reactivos, sobre-confianza/celos/soberbia con 7 reactivos y soledad/ansiedad social con 4 reactivos. El cuestionario MESSY para los profesores presenta tres factores que muestrean la misma información que la incluida en el cuestionario de los alumnos y con la misma escala de respuesta. Los tres factores son: agresividad/conducta antisocial con 30 reactivos, habilidades sociales apropiadas con 24 reactivos y sobre-confianza/celos/soberbia con 10 reactivos (Ipiña, Molina y Reyna, 2010). Para este estudio se utilizó únicamente la escala dirigida a los alumnos.

Procedimiento

En primer lugar, se realizó un proceso de solicitud a la dirección administrativa del plantel para poder realizar el estudio, posteriormente se realizó un proceso de observación sobre las dinámicas de interacción alumno-alumno y profesor-alumno en los diferentes salones de los distintos grados escolares. Posteriormente se realizaron entrevistas a los docentes; en función de las observaciones realizadas y las entrevistas, se determinó que el grupo de cuarto grado de primaria presenta necesidades de intervención educativa en el ámbito de la convivencia escolar.

Para establecer el diagnóstico de la convivencia escolar se realizó el proceso de evaluación a los alumnos a partir del instrumento SSBS, la cual fue respondida por la maestra de grupo. Seguidamente se llevó a cabo la administración del test sociométrico

trico y de la escala MESSY a los alumnos en dos sesiones diferentes. Este proceso se llevó a cabo durante dos semanas. Durante la aplicación de los instrumentos, se procuró resolver las dudas e inquietudes de los participantes.

Análisis de datos

Los datos arrojados por la sociometría se capturaron en una hoja Excel del paquete office 2007, con base al acomodo de la información en filas y columnas se obtuvo la información para el conteo de las interacciones (menciones, elecciones, rechazos). Las escalas SBSS y MESSY se capturaron en el software SPSS para ciencias sociales versión 21, con el apoyo de esta herramienta se calcularon los datos descriptivos e inferenciales utilizando la correlación de ρ de Spearman para medir la asociación de las variables del estudio (sociometría, competencia social y comportamiento social) y la prueba t de Student para conocer las diferencias por sexo del grupo de estudio.

Resultados

Sociometría

El análisis sociométrico reveló que existen cuatro sujetos claramente identificados como líderes o estrellas, el número de elecciones que recibieron fueron de (5 a 7 elecciones), por otra parte, se identificaron tres individuos rechazados, los cuales obtuvieron de 6 a 16 rechazos y se identificaron tres personas olvidadas, las cuales no recibieron ninguna elección (ver figura 1 y 2).

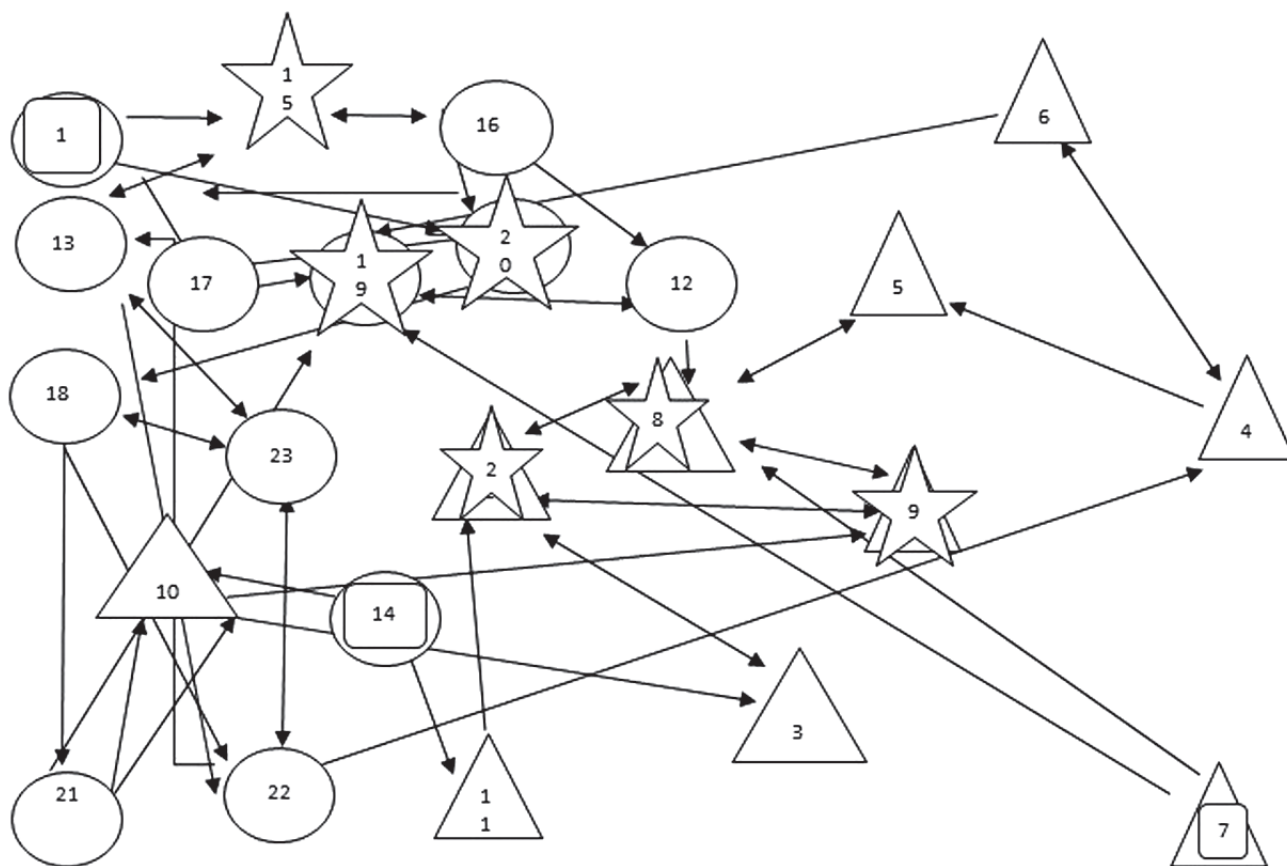


Figura 1. Expresa de manera gráfica las interacciones que se encontraron dentro del grupo de los participantes. Las figuras triangulares representan el sexo masculino y las figuras circulares el femenino. Se señala con una estrella a los líderes y con un rectángulo a las personas olvidadas. Los triángulos son varones y los círculos son mujeres.

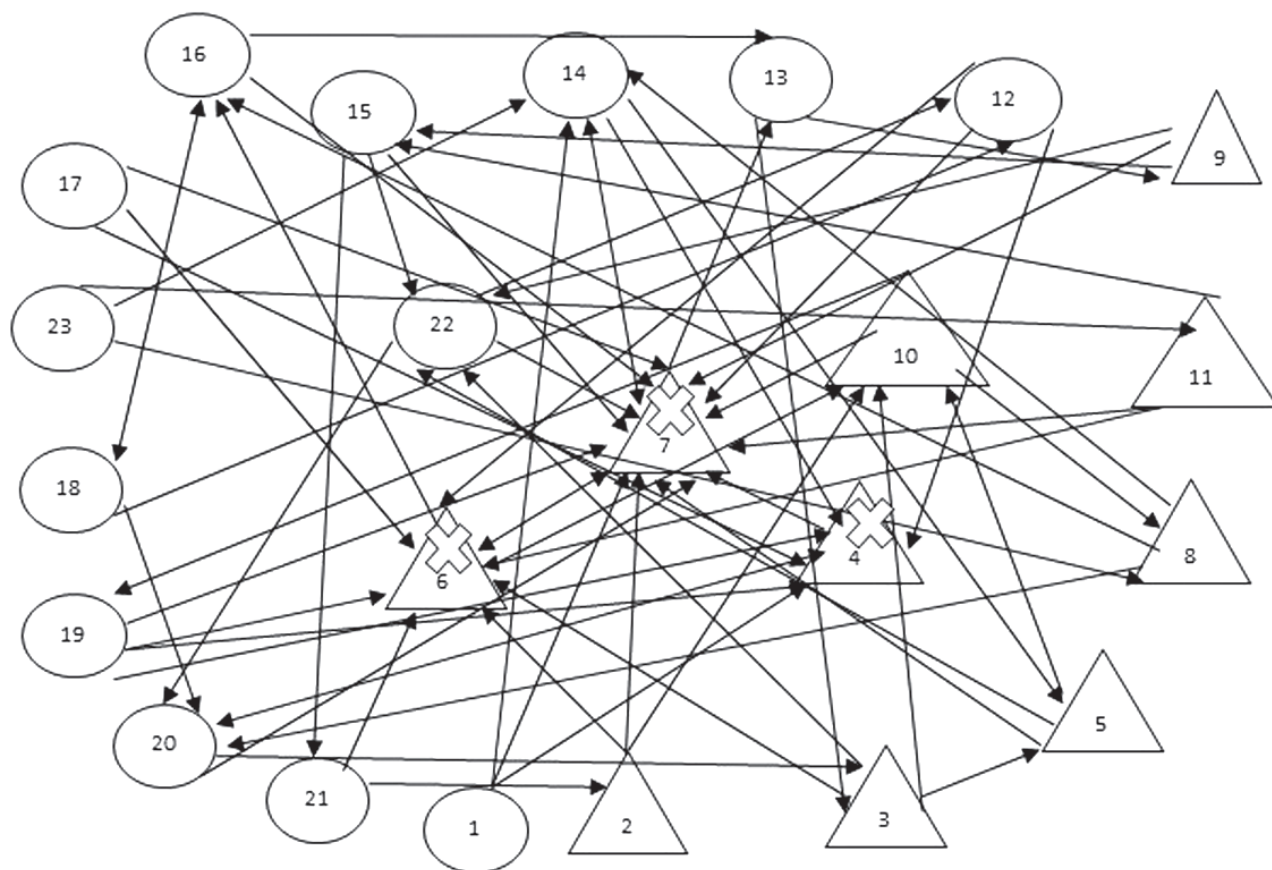


Figura 2. Expresa de manera gráfica las repulsiones en la interacción que existen entre el grupo de participantes. Las figuras triangulares representan el sexo masculino y las figuras circulares el femenino, se señala con una X a los rechazados. Los triángulos son varones y los círculos son mujeres.

La sociometría además arrojó que los participantes 8, 9, 19 y 20 se caracterizaron como *líderes* dado que obtuvieron el mayor número de elecciones; los participantes 4, 6 y 7 fueron los *rechazados*, es importante destacar que el participante 7 fue el que tuvo mayor rechazo (16 rechazos), se encontró también que los participantes 1 y 14 no tuvieron ninguna elección, de manera que se les denominó *olvidados* (ver tabla 1). El participante número 7 tampoco obtuvo ninguna elección, pero al haber obtenido el mayor número de rechazos, se le designó con esa configuración sociométrica individual.

El índice de cohesión del grupo fue de ,05, el cual representa el grado de unión dentro de un grupo; el índice de disociación fue de ,01, y representa el grado de enfrentamiento dentro del grupo; finalmente se observa que el índice de coherencia fue de ,39, y éste indica el grado de correspondencia recíproca de elecciones positivas en comparación con el total de emisiones del grupo. Es importante comentar que estos resultados refuerzan lo reportado por el docente del grupo y las observaciones realizadas, en donde se identificó claramente que el integrante con menor aceptación dentro del grupo fue el participante con el número 7.

Escala de comportamiento social en la escuela (SSBS).

La escala SSBS arrojó un alfa de Cronbach de $\alpha=.95$, la cual se considera alta. Se realizó el análisis de los ítems y, se aplicó la prueba *t* de Student para obtener la discriminación de los reactivos. Los resultados arrojaron que 5 de los ítems no discriminaron, utilizando una significancia de $p<.05$ (ver tabla 2). A partir de los resultados se organizaron los ítems correspondientes a cada factor, y se eliminaron los reactivos que no discriminaron (ver tabla 3).

Tabla 1. Participantes que fueron elegidos, rechazados y olvidados

Participante	Elecciones	Rechazos	
1	0	0	Olvidado
2	5	1	
3	4	2	
4	2	6	Rechazado
5	2	2	
6	1	8	Rechazado
7	0	16	Rechazado
8	7	2	Líder
9	7	1	Líder
10	2	4	
11	1	2	
12	3	2	
13	4	2	
14	0	4	
15	5	2	
16	1	3	
17	1	0	Olvidado
18	3	1	
19	7	1	Líder
20	7	4	Líder
21	1	1	
22	2	4	
23	4	0	

Tabla 2. Discriminación de reactivos de la Escala SSBS

Reactivo	T	P
1. Coopera con otros estudiantes	-4,942	,001
2. Hace transiciones adecuadas entre diferentes actividades	-5,000	,001
3. Completa el trabajo escolar sin que tenga que recordársele	-4,830	,001
4. Ofrece ayuda a otros estudiantes cuando lo necesitan.	-4,673	,001
5. Participa eficazmente en las actividades y discusiones del grupo.	-5,000	,001
6. Comprende los problemas y necesidades de otros compañeros.	-4,227	,002
7. Permanece tranquilo cuando surgen problemas	-3,123	,011
8. Escucha y lleva a cabo las instrucciones del profesor.	-5,487	,000
9. Invita a participar a otros estudiantes en actividades.	-4,803	,001
10. Pide adecuadamente la aclaración de sus dudas	-6,902	,000
11. Tiene habilidades o capacidades que son admiradas por sus compañeros.	-2,849	,017
12. Acepta a otros estudiantes	-1,811	,100
13. Realiza las tareas asignadas con propiedad	-4,551	,001
14. Completa las tareas escolares a tiempo	-7,100	,000
15. Se compromete con sus compañeros cuando es necesario	-2,470	,051
16. Sigue las reglas de la escuela y del salón de clases	-3,977	,003
17. Se comporta adecuadamente en la escuela	-3,446	,006
18. Pide ayuda de manera adecuada	-2,854	,017
19. Interactúa con distintos compañeros.	-3,215	,009
20. Produce trabajo de calidad aceptable para su nivel de habilidad.	-6,952	,000
21. Es bueno para iniciar o continuar conversaciones con sus compañeros.	-4,680	,001
22. Es sensible a los sentimientos de otros estudiantes	-1,978	,076
23. Responde apropiadamente cuando es corregido por el profesor.	-6,952	,000
24. Controla su temperamento cuando está enojado	-2,950	,015
25. Sabe introducirse en el juego de los demás (o en actividades que se están llevando a cabo).	-4,410	,001
26. Tiene buenas habilidades de liderazgo.	-3,728	,001
27. Se ajusta a las diferentes expectativas de conducta a partir del ambiente en el que se encuentre (es flexible en su conducta en función del contexto en el que se encuentre)	-5,487	,000
28. Reconoce las cualidades de los otros.	-3,830	,003
29. Es asertivo cuando lo necesita.	-1,997	,074
30. Es invitado por sus compañeros para unirse a las actividades o juegos.	-4,437	,001
31. Muestra autocontrol de su persona	-2,887	,016
32. Es "admirado" o respetado por sus compañeros.	-2,778	,020

Tabla 3. Propiedades psicométricas de la Escala de Conducta Social (SSBS)

	Número de reactivos	Media	Desv. típ.	Alfa de Cronbach
Relación con los pares	12	3,17	,80	,94
Autocontrol	10	3,56	,56	,82
Conducta académica	8	4,10	,70	,93

Media teórica=3

Los resultados descriptivos revelan que la media del factor Relación con los pares indica que la percepción de la maestra de grupo con respecto a las relaciones que establecen los alumnos entre ellos mismos es adecuada, que cuenta con habilidades para establecer relaciones interpersonales positivas. Con respecto al factor de Autocontrol, los participantes obtuvieron una media ligeramente por encima de la media teórica, lo que indica que la percepción de la maestra con respecto al ajuste que los alumnos realizan ante las demandas de la escuela, a la cooperación y aceptación de las reglas es buena. Finalmente, con respecto al

factor de Conducta académica, los alumnos obtuvieron una media alta, lo cual implica un buen rendimiento y cumplimiento de las tareas académicas por parte de los alumnos, ante la percepción de la maestra de grupo.

Escala Matson Evaluation of Social Skills in Youngsters (MESSY)

Se realizó el análisis de confiabilidad y se obtuvo un Alpha de Cronbach de $\alpha = ,784$, sin embargo, es importante mencionar que se conservó la organización factorial de la propuesta de Mat-

son, Rotatori y Hessel (1983). En la tabla 4 puede observarse el número de ítems correspondientes a cada factor (ver tabla 4); se aprecia que los índices de confiabilidad para los factores de So-

bre-confianza y Amistad fueron muy bajos, por lo que esta escala debe interpretarse con reserva.

Tabla 4. *Propiedades psicométricas de la Escala (MESSY)*

Factor	Número de reactivos	M	DE	Alpha de Cronbach
Agresividad	17	1,40	,22	,59
Habilidades sociales	17	3,11	,50	,84
Amistad	9	3,15	,72	,32
Sobre-confianza	5	1,80	,50	,18
Soledad	4	1,80	,72	,68

Media teórica= 2,5

Los resultados descriptivos revelaron que el factor de Agresividad es bajo con respecto a la media teórica, lo que puede representar que la percepción de las conductas agresivas por parte de los participantes dentro del salón de clases son bajas. En Habilidades sociales se obtuvo una media ligeramente por arriba de la media teórica, lo que indica que los participantes se perciben con buenas habilidades sociales para interactuar con sus semejantes. Finalmente, con respecto al factor de Soledad, se observa que la media es baja con respecto a la media teórica, es decir, que casi no poseen conductas de aislamiento.

Análisis de diferencias por sexo

Se calculó la prueba U de Mann Whitney para muestras independientes para encontrar si existen diferencias en las competencias sociales entre los niños y las niñas, los resultados indican que, respecto a la escala SBSS, en el factor de agresividad, los niños presentan una media mayor a las niñas ($H=1,50$, $M=1,32$), lo que puede representar que los niños son más agresivos que las niñas. En cuanto al factor de sobre-confianza, se observa que los niños se identifican más sobre-confiados que las niñas ($H=2$, $M=1,43$). Con respecto al factor de Conducta académica, también se encontraron diferencias, ya que los niños suelen presentar menores conductas académicas adecuadas que las niñas ($H=3,69$, $M=4,42$).

También se encontraron diferencias por sexo en el factor de autocontrol, en donde se identificó que las niñas son más auto-controladas que los niños ($H=3.24$, $M=3.82$).

Correlaciones entre factores

Se realizó un análisis de correlación *rho* de Spearman para encontrar la relación entre los factores de la Escala MESSY y de la Escala SSBS, los resultados arrojaron que existe una correlación inversa significativa entre el factor de Sobre-confianza de la escala MESSY y el factor de Autocontrol de la escala SSBS, de manera que se puede inferir que a mayor sobre-confianza existe un menor autocontrol en los participantes. Por otro lado, se puede comentar que existieron intercorrelaciones significativas entre los factores de cada escala por separado.

En el caso de la escala MESSY, se encontró que el factor de Agresividad y el de Sobre confianza tienen una correlación significativa directa, de manera que, ante una mayor conducta agresiva, se presenta mayor sobre-confianza en los alumnos. Por su parte se encontró una correlación entre el factor de Habilidades Sociales y el factor de la Amistad, lo que pudiera constituir que, ante la presencia de mayores habilidades sociales, los alumnos desarrollan más lazos de amistad (ver tabla 5).

Tabla 5. *Correlación entre factores de las escalas MESSY y SSBS*

Factor	1	2	3	4	5	6	7	8
MESSY	1. Agresividad	1	-	-	-	-	-	-
	2. Habilidades sociales	-,128	1	-	-	-	-	-
	3. Sobre-confianza	,465*	-,255	1	-	-	-	-
	4. Amistad	,118	,618**	-,044	1	-	-	-
	5. Soledad	-,013	-,218	,264	-,212	1	-	-
SSBS	6. Autocontrol	-,092	-,047	-,516*	-,179	-,065	1	-
	7. Conducta académica	,123	-,095	-,284	-,114	,124	,850**	1
	8. Relación con pares	,142	-,027	-,146	,031	-,067	,654**	,662**

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral)

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Por su parte, en el instrumento SSBS, se encontró que existe una correlación significativa entre los factores de conducta Académica y Autocontrol, lo que puede significar que, ante un buen

manejo de sus emociones o autocontrol, los niños presentan una mejor conducta académica. Con respecto al factor de Relación con Pares y Autocontrol; y entre el factor de Relación con pares

y la Conducta académica, se observa de igual manera una correlación directa significativa. Esto puede reafirmar la validez de constructo que existe en las escalas. Lo que implicaría que los niños, al presentar un mejor autocontrol y conducta académica, presentarán una mejor relación con sus pares (ver tabla 5)

Por último, el análisis de correlación entre los factores de las escalas MESSY y la Escala SSBS en conjunto con los índices de

popularidad, antipatía y conexión afectiva que se obtuvieron de la sociometría, arrojaron una correlación moderada entre los factores de Sobre-confianza (MESSY) y el índice de Antipatía (sociometría), una correlación inversa moderada entre el índice de Antipatía y el factor de Autocontrol, así como correlación inversa moderada entre el índice de Antipatía y el factor de Conducta Académica y Relación con pares (ver tabla 6).

Tabla 6. Correlación entre factores de las Escalas MESSY, SSBS y los índices sociométricos

	Escalas	Sociometría		
		Conexión Afectiva	Antipatía	Popularidad
MESSY	Agresividad	-,165	,116	,311
	Habilidades sociales	,159	,140	,071
	Sobre-confianza	-,089	,460*	-,101
	Amistad	,259	,115	,089
	Soledad	-,172	,018	-,134
SSBS	Autocontrol	,041	-,601**	,203
	Conducta académica	-,103	-,482*	,094
	Relación con pares	-,013	-,483*	,366

* La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral)

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

Discusión

Respecto al objetivo que se planteó en este estudio, se puede comentar que existe una marcada diferencia entre las personas identificadas como líderes y las personas rechazadas que existen dentro del grupo. También se observa que, aunque se presentan interacciones recíprocas entre los participantes, existen relaciones unidireccionales en donde se encuentra un individuo haciendo el esfuerzo por interactuar con los demás, pero no recibe una respuesta de su contexto social. Lo que genera la importancia para contemplar un proceso de intervención en donde se fomente la convivencia social positiva y que permita que todos los participantes puedan ser parte de los procesos de interacción, es decir que no se mantengan aislados del grupo. Ya que como Pichardo, García, Justicia y Llanos (2008) comentaron, el desarrollo adecuado y positivo de habilidades sociales en la infancia permite un cimiento importante para el buen ajuste social, ocupacional y personal a lo largo de la vida.

Al realizar el proceso de análisis de los datos obtenidos a partir de los instrumentos empleados, se observaron dificultades en la Escala MESSY, ya que a pesar de que se realizaron los esfuerzos necesarios, se encontró que sus propiedades psicométricas no eran consistentes para ser considerado como un instrumento altamente confiable para este estudio, por lo que se optó por mantener la organización de los autores Matson, Rotatori y Hesel (1983), pero tomando con reserva los resultados; sin embargo, es importante reconocer que la Escala MESSY, permitió conocer en qué medida los participantes presentan las conductas sociales que conforman a la competencia social o un bosquejo de ellas, así como reconocer la conformación de los factores de Soledad, Sobre-confianza y Agresividad que presentan los alumnos.

Por otro lado, la Escala SSBS demostró ser un buen instrumento y se consideró que sus propiedades eran adecuadas, de manera que los análisis realizados fueron considerados confiables para los fines de este estudio. De manera que este instrumento mide las conductas sociales como interacción con sus pares, el autocontrol y la conducta académica que los alumnos presentan dentro del contexto escolar (Merrel, 1993), lo cual permite confiar que es una medida aceptable de la convivencia social en el aula.

Con respecto al instrumento de la Sociometría, se puede comentar que esta herramienta nos ofrece un panorama más real y genuino de la situación e interacciones sociales que se presentan dentro del grupo que fue estudiado, además de que los índices

contemplados como el de Popularidad, Antipatía y Conexión afectiva, proporcionaron una buena información al momento de relacionarse con ciertos factores de las dos escalas utilizadas. Ya que nos permitió observar cuáles son los procesos que se generan dentro del grupo. Los conceptos sociométricos, se revelan especialmente útiles en la actualidad y adquieren toda su potencialidad analítica y métrica para describir la estructura conectiva de complejas redes de interacción social (Cornejo, 2003).

Al analizar los datos obtenidos de la prueba SSBS, se encontró que existe una intercorrelación moderada entre los factores de Relación con los pares y el factor de Conducta académica ($r=.662$), lo cual significa que los niños que establecen mejores relaciones con sus compañeros, suelen ser aquellos que presentan un buen desempeño académico. Con referencia a esto, Hartup (1992), Goldstein y Morgan (2002) establecieron que la relación con los pares es también un predictor de la adaptación escolar ya que se constituye en un recurso emocional que les permite adaptarse al estrés, un recurso cognitivo que les facilita resolver problemas, adquirir conocimientos, practicar y adquirir habilidades sociales (Oyarzún, Estrada, Pino y Oyarzún, 2012). Lo anterior respalda la correlación directa que se encontró entre los factores de autocontrol y relación con los pares ($r=.654$), así como la relación que se encontró entre el factor de Conducta académica y Relación con los pares ($r=.662$).

Al analizar la diferencia de las puntuaciones por género, se encontró que en primera instancia existen diferencias entre los niños y las niñas en los factores de autocontrol ($H=2$, $M=1,43$), conducta académica ($H=3,69$, $M=4,42$) y sobre-confianza ($H=3,24$, $M=3,82$), reportando que las niñas son más autocontroladas, tienen una mejor conducta académica y presentan una menor sobre-confianza que los varones. Esto es acorde a lo que Walker (2005 como se citó en Plazas et al., 2010) establecía acerca de que en general los varones tienden a ser más agresivos y disruptivos que las niñas desde el preescolar. Por su parte, Ipiña y Molina (2011), reportaron que las propiedades psicométricas de la Escala MESSY permiten explicar las puntuaciones más altas en dos de las dimensiones negativas del comportamiento social: Agresividad/Conducta Antisocial y Sobre-confianza/Celos/soberbia en varones.

Al realizar un análisis de correlación entre los factores de ambas escalas y de los índices sociométricos, se encontró que existe una correlación significativa entre el Factor de Sobre-confianza y el índice de Antipatía ($r=.460$), lo que significa que, ante la pre-

sencia de conductas con excesiva confianza, actitudes arrogantes, o el hecho de que los niños creen tener siempre la razón; genere que la antipatía hacia esos participantes aumente. Esto concuerda con lo que Jimenez, Moreno, Murgui y Musitu (2008) indicaban acerca de que existe una estrecha relación entre el comportamiento negativo o disruptivo y la escasa aceptación de los niños en el grupo de iguales.

Por otro lado, las investigaciones sobre las emociones y la regulación emocional específicamente señalan que la competencia social está directamente relacionada con el desarrollo de la regulación emocional. La investigación indica que la habilidad de los niños para usar, entender y regular emociones apropiadamente se asocia con la calidad de sus relaciones con pares, pero también vincula los procesos de regulación con un carácter adaptativo a nivel de la interacción social (Bukowski, Rubin y Parker, 2001; Kopp, 1989; Calkins, Gill, Jonson y Smith, 1999; Dodge y Garber, 1991; Eisenberg, 2000; McDowell, O'Neil y Parke, 2000; Miller y Olson, 2000 como se citó en Naranjo, 2006). En este estudio dicha afirmación se comprueba con los resultados que se encontraron al evidenciar una correlación inversa entre el factor de autocontrol y el índice de antipatía ($r=-,60$), lo que significa que los niños que tienen dificultad en la regulación de sus impulsos y emociones, tienden a ser rechazados por sus compañeros.

Finalmente se encontró que existe una correlación inversa entre los factores de conducta académica y relación con los pares frente al índice de antipatía ($r=-,482$ y $r=-,483$ respectivamente), lo que se relaciona a lo que Rytönen, Parpala, Lindblom-Ylänne, Virtanen y Postareff, (2012 como se citó en Oyarzún, Estrada, Pino y Oyarzún, 2012) proponían acerca de que las habilidades tales como la autorregulación emocional, que han mostrado un importante impacto en el éxito académico.

Conclusiones

A partir de los resultados de este estudio, se puede concluir en que es importante realizar estudios que permitan conocer un poco más acerca de los procesos de interacción que existen entre los miembros de una comunidad educativa, especialmente los alumnos, para poder detectar cuáles son los patrones de conducta social que se están presentando y ofrecer otros más adecuados que les permitan desarrollar procesos de sana convivencia que en el futuro se consoliden en sociedades pacíficas e incluyentes y que sean capaces de llevar a cabo sus procesos de interacción en mejor manera. Así como también se destaca la importancia por realizar programas que promuevan las habilidades sociales y que permitan que todos los integrantes de un grupo, las conozcan y las desarrollen.

Es importante considerar el papel que los docentes y padres de familia ejercen dentro de la comunidad educativa, ya que, a partir de sus modelos de interacción, se establecen los patrones de conducta que muchos niños siguen.

Por otro lado, se considera que los instrumentos utilizados para este estudio pueden ser reevaluados con la finalidad de encontrar otros más acordes a la medición de las competencias sociales. Quizás será importante validar la escala MESSY para poblaciones como las que fueron empleadas en estudios de intervención educativa.

La escala SSBS, se considera que es apropiada para la evaluación de las conductas que los alumnos presentan en los contextos sociales de la escuela, aunque será importante considerar otros aspectos de la conducta social que los alumnos presentan al momento de interactuar con sus pares y docentes. Sin embargo, hay que recalcar que para este la información obtenida de esta escala para este estudio fue relevante.

Con respecto a la sociometría, se puede concluir en que sigue siendo una buena herramienta, que permite conocer acerca de las relaciones y estructura que se forma entre los grupos, de manera que, a pesar de la antigüedad de la prueba, sigue estando

vigente y podría ser explotada aún más en investigación de tipo aplicada.

Para finalizar se puede comentar que, para estudios sobre convivencia escolar, se deben seleccionar instrumentos más enfocados en la socialización y estilos de interacción social en el aula, para poder establecer líneas bases para futuros trabajos sobre intervención escolar.

Referencias

- Bravo, I., & Herrera, L. (2011). Convivencia escolar en Educación Primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable moduladora. *Revista de Educación y Humanidades*, 1, 173-212
- Coronado, M. (2008). *Competencias Sociales y convivencia. Herramientas de análisis y proyectos de intervención*. Argentina: Noveduc
- Cornejo, J. (2003). *Análisis sociométrico*. Universidad de Barcelona. Recuperado el 15 de enero de 2016 en: <http://www.ub.edu/dppss/lps/docu/asoc.pdf>
- Fernández-Baena, F., Torres, M.V., De la Morena, M.L., Espejo, M., Infante, L., & Blanca, M.J. (2011). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la violencia cotidiana entre iguales en el contexto escolar. *Anales de psicología*, 27(1), 102-108.
- Ibarrola-García, S., & Iriarte, C. (2012). *La convivencia escolar en positivo. Mediación y resolución de conflictos*. Madrid: Pirámide.
- Ipiña, M.J., Reyna, C., & Molina, L. (2010). Estructura factorial y consistencia interna de la Escala MESSY (versión docente) en una muestra de niños argentinos. *Suma Psicológica*, 17, 151-161.
- Ipiña, M., & Molina, L. (2011). Propiedades psicométricas de la escala MESSY (versión auto informe) en niños Argentinos. *Revista de Psicología*, 29(2), 245-264.
- Jimenez, T.I., Moreno, D., Murgui, S., & Musitu, G. (2008). Factores psicosociales relacionados con el status social del alumno en el aula: el rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(2), 227-236.
- López, C. (2010). Relaciones sociales en la escuela. *Revista digital. Innovación y experiencias educativas*, 37, 1-9.
- Merrell, K.W. (1993). *School Social Behavior Scales*. 2nd. edition. Eugene, OR: Assessment-Intervention Resources.
- Naranjo, A. (2006). Evolución de la competencia social. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 2, 159-175. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67920112>
- Oyarzún, J., M; Estrada G., C; Oyarzún, G., & Pino, E; (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género. *Acta Colombiana de Psicología*, 15, 21-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79825836011>
- OECD. (2016). *Global competency for an inclusive world*. París: OECD
- Parcerisa, A. (Dir.). (2008). *Disciplina y convivencia en la institución escolar*. 3ª reimpresión. Barcelona: Editorial Graó.
- Pichardo, M., Justicia, F., Fernández, M., & Llanos, C. (2008). Efectos de un programa de investigación para la mejora de la competencia social en niños de educación primaria en Bolivia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8, 441-452
- Plazas, E.A., Morón, M.L., Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S.E., & Patiño, C.D. (2010). Relaciones entre iguales, conducta prosocial y género desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. *Universitas Psychologica*, 9, 357-369.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2011). *Plan de estudios 2011*. SEP: México
- Secretaría de Educación Pública (SEP) (2016). *Propuesta curricular para la educación obligatoria*. SEP: México.